

# EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO  
trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre,  
fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS  
Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado, 23.

ALCOY, DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE DE 1879.

Número suelto: 40 CÉNTIMOS de peseta  
en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS  
Y ANUNCIOS á precios convencionales.  
Administración. c. Mercado, 23.

NUM. 474.

## Sección local.

Ayer dejamos de recibir la carta diaria de Madrid, que nuestro corresponsal nos remite puntualmente, según tiene acreditado en el largo espacio de tiempo que viene compartiendo con nosotros el trabajo de llenar las columnas de EL SERPIS. Ignoramos las causas que habrán originado esta falta, que hacemos notar para que no la extrañen nuestros abonados.

En la mañana de hoy y á las 10 de la misma, tendrá lugar en la Casa consistorial, el segundo remate en pública subasta para la adjudicación de las obras de reforma de la plaza-mercado, en cuyo acto serán admitidas las proposiciones que mejoren en un cinco por ciento, cuando menos, la cantidad porque dichas obras fueron adjudicadas en la primera subasta.

Por falta de espacio no pudimos dar cuenta ayer de la solemne función celebrada el viernes último en la parroquia de Santa María en honor de Ntra. Sra. de los Desamparados, en la que el ilustrado y dignísimo Sr. Arcediano de la Metropolitana de Valencia, D. Godofredo Ros y Biosca pronunció un bellissimo discurso con esa difícil facilidad que le distingue y que tanto realce dá á sus discursos, llenos de profundidad y de doctrina, con que demuestra sus relevantes dotes y sus nada comunes facultades. Dicho señor marchó ayer á Valencia, con gran sentimiento de los que gustan de oír su autorizada y verdaderamente evangélica palabra.

Con motivo del réjio enlace, ayer vistió de gala la oficialidad y tropa de guarnición en esta ciudad, y estuvieron izadas las banderas en los edificios públicos, los que ostentaban, además colgados sus balcones. Los establecimientos de enseñanza estuvieron tambien de vacaciones por el mismo fausto suceso.

A petición de una gran parte del público y en vista del éxito que obtuvo el domingo anterior, esta noche se volverá á poner en escena el drama *La Muerte civil*, en el que tanto se distingue el primer actor Sr. Martínez. Además de dicha obra se representará el juguete en un acto, original del antiguo redactor del *Gil Blas*, Don Manuel Matoses, que se titula *A primera sangre*.

Mañana quedará ya arreglado en el Matadero público de esta ciudad, el departamento-tendedero de carnes para el oro de las reses durante seis horas, según previene la ley de Mataderos.

El jueves fué retirado por orden del Sr. Inspector facultativo del Mercado, un cerdo que se presentó en el Matadero atacado de *cisticercus*, cuya res, por disposición de la autoridad á quien se dió parte del hecho, fué inutilizado y quemado, para evitar las malas consecuencias que pudiera producir su venta.

Se ha restablecido la comunicación por el cable submarino á Palma de Mallorca, después de haber estado interrumpida desde Mayo de 1878.

Del *Figaro*:

«Sabíamos que España era el país fantástico por excelencia, pero no podíamos suponer que la administración de los telegrafos españoles hiciese ensayos de len-

titud en la trasmisión, que como verán los lectores han sido coronados por un éxito incontestable.

«Nuestro colaborador, Mr. Teodoro Grave, entregó el lunes por la noche á las seis y cuarenta, un despacho en la estación de Madrid, y llegó á nuestro poder el martes á las dos y treinta minutos de la tarde. ¡Veinte horas!

«Por todas partes se busca el colmo de la velocidad. La telegrafía española ha hallado el colmo de la lentitud.»

Del *Liberal*, como comentario al anterior suelto:

«Ignoramos hasta que punto pueda ser justificada la queja del *Figaro*, pero es fuerte cosa que la llegada de extranjeros á nuestra patria en ocasiones solemnes se señale siempre con censuras á nuestra administración, cuando no á nuestras costumbres.»

Del *Serpis*, como complemento á lo anterior:

Anteanoche no recibimos el despacho telegráfico de Madrid que puntualmente nos remite la acreditada *Agencia Fabra*, pero en cambio lo recibimos ayer mañana y pudimos ver, que esta fechado en la estación de origen el día 28 á las cinco horas y 40 minutos de la tarde y recibido el día 29 á las 10 horas y un minuto de la mañana, ó lo que es lo mismo, que dicho despacho ha tardado en recorrer la distancia de 430 kilómetros, que es la que media entre Alcoy y Madrid, *dies y seis horas y veintin minutos*.

Ignoramos las causas de este retraso, pero si los extranjeros estuvieran acostumbrados á recibir muchas veces los despachos por el correo, como en España sucede, no se extrañaría el *Figaro*, de un retraso que buenamente se puede calificar de *bicoca*.

Debemos hacer constar, para que cada uno quede en el lugar que le corresponda, que los empleados de las oficinas de Alcoy son siempre exactos y no creemos que esté en ellos la falta que denunciábamos.

Han salido ya de Alicante para su respectivo destino, algunos de los empleados de las oficinas de la Diputación provincial que la comisión permanente de la misma ha nombrado delegados para inspeccionar la contabilidad de varios pueblos de los partidos judiciales de esta ciudad de Alcoy, Callosa de Ensarriá, Elche y Alicante, y formar expedientes acerca de las causas que hayan dado origen al desconcierto que se nota en aquel ramo de la administración municipal, proponiendo á la vez las medidas que deban adoptarse para evitar los males que vienen lamentándose, y que dan lugar á la falta de ingresos de las cantidades que dichos pueblos adeudan á las arcas provinciales.

Leemos en *El Mercantil Valenciano*:

«La sala de lo criminal ha absuelto libremente y sin costas á nuestro director D. Francisco Castell y Miralles, en la causa criminal seguida de oficio contra el mismo á virtud de denuncia del alcalde de Pego sobre supuesta calumnia al mismo, con motivo de la violenta destrucción de una presa en el río Bullent, ocurrida el 10 de Enero último. Dicha sentencia es confirmatoria de la dictada por el juez de primera instancia del distrito de San Vicente.»

En cambio, están procesados el alcalde y el Ayuntamiento de Pego y suspendi-

dos en el ejercicio de sus cargos por el delito denunciado por *El Mercantil*»

Celebramos la absolución de nuestro colega.

## LA COMISION ALCOYANA EN MURCIA

Sr. Director de EL SERPIS.

Múrcia 27 Noviembre de 1879.

Mi muy querido amigo: Si para expresar una impresión intensa de dolor, sentido ante un espectáculo lamentable, contuviera el Diccionario palabras que dijieran mas que horripilante, horroso y otras semejantes, en ninguna ocasión las emplearía de seguro con mas oportunidad que al hablarle á V. de la impresión que hemos experimentado al visitar ayer tarde las ruinas de Nonduermas. Todo cuanto se ha escrito y todo cuanto se ha dicho, todo, absolutamente todo es verdad; por eso renuncio á hacer la descripción del estado actual de dichas ruinas, porque ya antes lo han hecho en diferentes tonos plumas mejor cortadas que la mia, y paso á decirle á V. solamente que, en mi concepto, aquello ya no puede nunca volver á ser pueblo. Convendría quizá mas dejar que cayesen las pocas paredes que quedan y emplear el dinero que haya de gastarse en levantar de nuevo el pueblecito en otro lugar mas seguro para poderlo llamar Duermas, tan solo, suprimiéndole el *non* que es determinativo del peligro constante que corrian sus moradores y que ha venido, por consentimiento de la Providencia divina, á convertirse en la mas terrible de las realidades.

Allí están todavía los infelices moradores, que han sobrevivido á la catástrofe, sentados sobre las ruinas, sin mas techo que unas cuantas cañas sostenidas por ramas de los árboles, como si temieran separarse del último resto de su perdido hogar ó aguardaran la salida con vida de entre los escombros de los seres queridos que les arrebató la corriente devastadora de las aguas; siendo un hecho digno de notar la impasibilidad con que estas pobres gentes arrotran su desgracia sin tender siquiera la mano en demanda de auxilio ó de limosna, sin dirigir ni una palabra al transeunte; actitud que me ha hecho pensar unas veces en que están cristianamente resignados, otras en que son indiferentes hasta el estoicismo, y otras, y esto creo que es lo mas cierto, al menos en la generalidad de ellos, en que es un simplemente atontados y sin darse todavía cuenta exacta de lo que ha pasado.

Visto y arreglado todo lo que habia en esta, hoy á las siete de la mañana partieron para Orihuela los individuos de la Comisión, que han sido designados para pasar a dicho punto. Yo, con mi querido y particular amigo D. José Gosalbez, saldré á las 11 de la mañana en dirección á Lorca, donde si me es posible, escribiré á V. dándole cuenta de nuestras gestiones.

De V. affino amigo

E. G.

## Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—S. Andrés Ap. y Sta. Justina vg. y mr.  
SANTO DE MAÑANA.—S. Eloy ob. y cf. y Sta. Natalia vda.

## Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Para hoy 15.

de abono.—El drama en 3 actos titulado: LA MUERTE CIVIL, y la comedia en un acto, A PRIMERA SANGRE.  
Entrada 2 reales.—A las 8.

CAFÉ DE RIGAL.—Concierto de canto y piano.

CAFÉ DE LAS DELICIAS.—Concierto de piano y canto.

## ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

Paris 27.

Hoy se ha verificado la apertura de las Cámaras francesas.

En la de diputados, el presidente, Mr. Gambetta, ha pronunciado un discurso congratulándose por el restablecimiento en París de los Cuerpos Legislativos.

Ha exortado, tanto á las mayorías como á las minorías, á que procuren evitar incidentes inútiles y apasionados.

Ha sostenido la necesidad de que los esfuerzos de todos converjan hácia la grandeza de la patria.

Y terminó haciendo un llamamiento á todos los republicanos para que contribuyan á asentar la república en sólidas bases.

El Sr. Hartjens diputado bonapartista interpela al gobierno sobre la situación de las clases obreras por efecto de la crisis industrial por que atraviesa el país, y pide que el gobierno fomente las obras públicas para proporcionar trabajo, y que suprima los derechos sobre importación de trigos.

El ministro Sr. Tirard dice que el gobierno desea que se discutan cuanto antes todos los proyectos que puedan contribuir á mejorar la situación mercantil é industrial del país.

Se aprueba la orden del día sin comentarios.

Paris 27

El presidente de la república señor Grevy, ha firmado un decreto anulando el voto de censura al prefecto de policía, aprobado por el consejo general del Sena (Diputación provincial)

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 28 Noviembre (retrasado).

El general Martínez Campos y el Sr. Cánovas del Castillo han celebrado una larga conferencia en la que han quedado arregladas las dificultades que habian surgido á propósito de las reformas de Cuba.

El seis del próximo mes de Diciembre quedará cerrada las suscripciones al periódico extraordinario «Paris-Múrcia.»

Madrid 29 Noviembre.

La «Gaceta» de hoy publica el decreto concediendo los indultos que se tenían anunciados.

Ha tenido lugar la boda con arreglo al programa y con grande ostentación habiendo asistido al paso de la régia comitiva un gentío inmenso.



SECCION DE ANUNCIOS.

Calendarios americanos  
PARA 1880

Ó SEA CALENDARIO ESPAÑOL HECHO EN FORMA DEL AMERICANO.

En el Establecimiento de Enrique Poblet, Mercado 23, TIENDA DEL LIBRO, se acaba de recibir un abundante y variado surtido de dichos Calendarios elegantemente impresos, concha radas, anécdotas, epigramas, y adivinanzas, y con magníficos cromos litografiados, cuyos precios son desde DOS REALES hasta TREINTA.

**ALMANAQUE**  
SANTORAL CATÓLICO ESPAÑOL.

Este Almanaque está formado de manera que cada día contiene un grabado delicadamente hecho en acero del *Santo del mismo*, y en diferente tinta con caracteres gruesos, el *día del mes* y el *de la semana*, los que van trascurridos y los que faltan del año, el *Santo del día siguiente*, que puede servir para las felicitaciones, los *días de precepto*, de *ayuno* y los de *vigilia*, y por último, infinidad de curiosísimas efemérides.

Al arrancar la hoja del día, cuidado que por lo general suelen tomar nuestras esposas, nuestros hijos ó nuestros criados, con la curiosidad de leer lo que el respaldo contiene, encontrarán explicada la festividad del día ó las virtudes cuya práctica hicieron al Santo que la Iglesia celebra.

Además de las condiciones morales, hacen las materiales recomendable este ALMANAQUE, porque no solamente cada hoja puede servir de premio para los niños, sino que todo el Santoral irá colocado *en forma de cruz*, al que servirán de base las Virtudes teologales, cuya composición está hecha *en un magnífico cromos* tirado á diez y seis tintas, constituyendo el ALMANAQUE en conjunto un precioso adorno para la casa.

**AGENDA DE BUFETE**  
Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO

para el año de 1880,

con noticias, guía de Madrid y el calendario completo.

Esta Agenda está tan generalizada por toda España que nos ahorra el trabajo de encarecer su gran utilidad material y positiva; siendo por lo tanto indispensable en todas las casas, tanto particulares como de comercio.

LAS MEJORAS DE ESTE AÑO 1880. Entre otras novedades, son: Tarifa del impuesto de consumos y arbitrios municipales que han de regir durante el año económico de 1879 á 1880.—Arbitrios municipales sobre licencias de construcción, fontanería y alcantarillas, cajones de las plazuelas, coches, carros de transporte, canalones, puntales, puestos públicos, etc., etc.—Nueva Tarifa de los coches de plaza, etc., etc.

4 San Nicolás 4

Verdadera garantía

**SINGER**

VENTA Á PLAZOS

MAQUINAS DE TODAS CLASES

10 RS. SEMANALES.

4 SAN NICOLAS 4

**AGUAS MINERALES DE MARMOLEJO,**

Bicarbonatadas-sódicas-ferruginosas.

Su temperatura constante es de 21 grados, y su constitución química la siguiente:

Acido carbónico libre 1.366 gramos por litro, Bicarbonato de sosa 0.804, Bicarbonato potasa 0.125, Bicarbonato de cal 0.067, Bicarbonato magnesia 0.199, Bicarbonato ferroso 0.045, Sulfato cálcico 0.017, Cloruro sódico 0.025, Alúmina 0.011, Sílice 0.006, Materia orgánica 0.022 y Arsénico indicios.

A sus excelentes cualidades medicinales, acreditadas por numerosas y admirables curaciones, deben estas aguas la reputación de que gozan y que cada día trae mayor número de concurrentes á disfrutar de sus beneficios.

Las enfermedades que con un éxito asombroso se tratan en estas aguas, pueden verse recopiladas en las siguientes.

Dispepsia, Catarro gástrico crónico, Gastralgia, Lesiones orgánicas de estómago, Diarrea crónica, Inflamación crónica del hígado, Cálculos biliares, Ictericia crónica, Hepatalgia, Cólico hepático, Escrofulismo, Hiperhemia del bazo, Fiebres intermitentes crónicas, Litiasis úricas (arenillas), Albuminurias, Diabetes sacarina, Polyuria, Catarro vesical, Espermatorea, Clorosis, Hidropesias esenciales. Desarreglos menstruales, Lencorrea (flujo blanco) Histerismo, Predisposiciones al aborto.

Unico y exclusivo depósito en ALCOY, farmacia del SR. ALFONSO, Mayor, 8. (LO)



**LIQUIDACION**

EN

**CAMAS DE HIERRO**

por dejar dicho artículo

25 por 100 de rebaja.

Tienda del Granadero.

(O)

**PASTA BALSÁNICA DE BREA VEGETAL**

preparada por los Sres. Pino y Lopez.

Estas pastillas Bombon son eficacisimas para combatir toda clase de tós, ya prevenga de catarros ó constipados rebeldes, irritaciones de garganta, bronquitis, asma, opresión de pecho y otras enfermedades del aparato respiratorio y de la vejiga.

Unico y exclusivo depósito en ALCOY, farmacia del SR. ALFONSO, Mayor, 8. (LO)

A LOS

**ANUNCIANTES.**

Desde el día 1.º del mes de Febrero y en virtud de contrato celebrado con la Empresa de EL SERPIS, quedó la presente plana de anuncios á cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET ESPI, á quien podrán dirigirse todos los señores que deseen anunciar en lo sucesivo.

Deseoso el Sr. Poblet de fomentar el anuncio, que es uno de los elementos mas poderosos del comercio, tiene el honor de ofrecer una gran rebaja sobre los precios que hasta ahora han regido, para lo cual podrá tratarse con el mismo en todo lo que á este asunto se refiere en su Establecimiento de Papeleria, c. Mercado, 23.

OFICINAS DE PUBLICIDAD.—BARCELONA, TALLERS, 2.

**ANUARIO INDUSTRIAL PARA 1880.**

Los señores que deseen anunciar en este ANUARIO, que es el que mas circula en España y sus colonias, pueden pedir tarifas y cuantos datos deseen al Sr. Director de estas *Oficinas de Publicidad*, lo antes posible. (LL)

**VENTA.**

Se hace de una tinaja de hojalata de cabida de 100 arrobas y dos mostradores para tienda.

En la Admon de este periódico darán razos. (LT)

**EL MILAGRO DE LA SALETA**

probado por el cielo,

ó sea historia de la aparición de la Sma. Virgen en un monte de los Alpes, y Novena á Nuestra Señora, por J. M. J.—Un tomito en 4.º rústica, 2 rs. Se vende en la librería de E. Poblet.

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento

de

**ENRIQUE POBLET ESPI**



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.

Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lápiz, pinceles pluma, cartabones, esquadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos convenientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitación y de visita á nombre propio á precios reducidos.

Depósito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y verbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economía en los precios.

MENAJE DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA.

**TRASLADO.**

La acreditada fábrica de cartones y papel de engrosar de Bautista Berenguer, sita en la calle de Santa Rita n.º 9, se trasladada á la de S. Francisco n.º 50.

**Pérdida.**

Se suplica á la persona que se haya encontrado una bolsa conteniendo varios libros, uno de ellos marcado con el nombre de Maria Peidro, la presente en esta Redaccion y se le gratificará.

**Otra.**

De un paraguas en muy buen uso que se ha extraviado estos dias y tambien se le gratificará al que lo presente.

**Rompe-cabezas.**

En la librería de Enrique Poblet se acaba de recibir una magnífica y completa colección de ROMPE-CABEZAS de las últimas ediciones, los cuales se darán al infimo precio de DOS CUARTOS.



# LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOI 30 DE NOVIEMBRE 1879.

## MADRID.

Una de las ventajas debidas á la ciencia moderna y, sin duda, la mas trascendental de todas cuantas proporciona, es su poder de limitacion, en los casos en que los ideales, soñados por imaginaciones exaltadas, traspasan las fronteras de lo naturalmente posible y se pierden en los campos de las aberraciones. Cuando esto sucede, cuando el poeta, el filósofo y el reformador lanzan al viento teorías extrañas por su novedad; así como en los tiempos pasados, casi siempre arraigaban los nuevos ideales en mayor ó menor número de inteligencias, produciendo hábitos, leyes y religiones, sociedades y pueblos, que solo el tiempo y su accion selectiva encauzaban en la corriente regular y lógica del progreso evolutivo; hoy, las cosas llevan otro camino menos florido tal vez, pero mucho mas seguro y recto. Los conocimientos científicos, cuya estension es cada dia mayor salen al encuentro de toda teoría nueva y la sujetan, por medio de una crítica racional y severa, á un profundo análisis; de modo que, apenas el nuevo ideal corre los vientos de la publicidad y agita las conciencias, estas ya saben á que atenerse sobre la solidez de su estructura y respecto á la posibilidad y conveniencia de su realizacion. Por esto, en efecto, han pasado los dias y no tardarán en desaparecer por completo, en que un legislador encerraba toda una sociedad dentro del molde que él vaciara, en que un místico ó iluminado levantaba las conciencias y fundaba una religion y en que un utopista cualquiera trastornaba el sentido de miles de almas, dándoles por bandera social una fantástica teoría, regularmente más absurda, cuanto más poética y generosa.

Ejemplo de lo que sostenemos nos dá la decantada teoría mal llamada: «la emancipacion de la muger.» No hace mucho hubo cierta predisposicion general, entre los hombres de ideas avanzadas, á aceptar como buena la doctrina que trata de igualar en condiciones sociales y políticas al hombre y á la muger. Hoy, gracias á la ciencia, el problema se vé de modo distinto. La fisiología y la craneoscopia han tomado parte en la cuestion y cada una de por sí y ambas á la vez, han votado en contra de aquel ideal que no deja de tener por eso muchos partidarios aun. Pero el caso está resuelto, desde que las ciencias naturales hablaron. El cerebro de la muger, por regla general, es menos pesado que el del hombre y la organizacion de la primera distinta que la del segundo. Seres de razon ambos, sus diferencias no son tan radicales que justifiquen el predominio de uno sobre el otro; pero cada uno de estos seres parece tener disposiciones distintas y complementarias que no sería prudente confundir sin riesgo de alterar el equilibrio natural de la vida y de sus ordenadas relaciones. Así el hombre, ser de energía, obtiene los cargos de lucha intelectual y de fuerza y la muger, organismo imaginativo y sensible, aquellos otros no menos grandes, aún que más modestos, propios de su delicada contextura. Mas esto mismo que la ciencia moderna sostiene, le dá derecho á preguntar: ¿Ha alcanzado la muger el grado de cultura y de instruccion para que tiene capacidad? ¿Debe instruirse á la muger, para darle mayor conocimiento de sí misma y condiciones mas apropiadas á las necesidades sociales de nuestro tiempo?

La ciencia no ha titubeado al contestar y por ella se han abierto, en casi todas las naciones cultas, las puertas de los institutos y de las universidades á esa hermosa mitad del género humano, de cuya educacion depende principalmente la so-

lidez moral de las generaciones que están por venir.

La educacion de la muger, pues, y todo cuanto se refiere á esta importantísima obra, debe ser asunto capital para los que amen el progreso; ya sean corporaciones, estados ó individuos los que contribuyan á tan laudable fin.

Comprendiéndolo así la sociedad «El Fomento de las Artes», ha dispuesto una serie de conferencias cuya tendencia no se separa del propósito indicado y el domingo fue en aquellas inauguradas, habiendo sido el orador de la primera el señor Moret, que disertó sobre este tema: «Necesidad de la educacion de la muger y caracteres que debe reunir.»

Imposible nos sería seguir al Sr. Moret en todos los particulares y bellezas de su discurso.

Después de llevar al ánimo de sus oyentes el convencimiento de la necesidad de la instruccion, principalmente entre la clase obrera y clase media á que se dirigía porque estas pueden así ayudar al hombre con su trabajo, corroboró su tesis, haciendo la historia de los grandiosos resultados obtenidos en Rusia donde existen 24000 señoritas de todas clases y posiciones que acuden á los institutos; en Suiza, donde las clases se igualan en las escuelas; en Alemania, donde la instruccion de la muger ha determinado la influencia universal del Imperio y en los Estados Unidos, donde la enseñanza de párvulos y de primeras letras corre á cargo de la muger, única capaz de no dejar sentir al niño, en tan tierna edad, la ausencia del cariño maternal.

No solame to debe saber orar, dijo el Sr. Moret, pues la muger pertenece á la sociedad y después que se comunica con Dios, se vé obligada á estar en comunicacion con el hombre. Por esto debe tambien saber pensar y, con auxilio de la ciencia y de la historia, llegar á conocer el carácter del pueblo en que vive, los recuerdos de la madre patria y ántes que todo, los fenómenos de la naturaleza que han de depurar su fé religiosa, despojándola de las supercherias y de los fanatismos que entretienen los ocios de nuestras bondadosas, pero casi siempre inútiles compañeras.

La educacion puede proporcionar á la muger elementos de vida; medios de subsistencia, ora poniéndolas al frente de la contabilidad de fábricas, almacenes ó comercios, ora colocándolas en la direccion de escuelas ó llevándolas de institutrices á casas pudientes, bien dejando á su cuidado el servicio de correos y telégrafos, como sucede en Inglaterra. Y el Sr. Moret arrojaba grandes aplausos de su auditorio cuando ponía en pró de este ideal el ejemplo de sus propias hijas que están matriculadas en la Escuela de institutrices y asisten á las aulas; porque el padre no es amante platónico de estas ideas, sino que sabe perfectamente bien cuanto vale aquella honrosa carrera como medio de cultura y como medio material, en caso de necesidad, para alcanzar los medios de vivir, sin desprestigio del decoro del sexo femenino.

Terminó con un brillante resumen en que expuso su manera de ver en la cuestion.

No podemos ponernos á la altura del extranjero, dijo, porque estamos muy atrasados y la muger española muy por debajo de las de otros pueblos mas felices, en el nivel de educacion y de cultura; mas esto no importa. Hay que hacer y hay que hacer tanto más cuanto más atresados estamos, para acercarnos á los modelos. ¿Cuales son estos?

Francia, que en los actuales momentos dá educacion á dos millones de francesas de catorce á veinte años, ya en los municipios, ya en la Universidad de París, establecimiento docente donde completan su enseñanza. Alemania, que nada tiene que envidiar á Francia. Inglaterra y los

Estados Unidos donde la muger alcanza gran cultura y comparte con el hombre muchas de aquellas funciones sociales que, lejos de ser antagónicas, con ella, apropiadas á su naturaleza esquisita y cariñosa y á su dulce y tranquilo carácter.

El Sr. Moret fué muy aplaudido. Dificilmente se encontrará en España otro orador mas á propósito para estas conferencias, pues á su elocuentísima y persuasiva palabra acompaña las finas y elegantes maneras que le distinguen y su belleza física, cualidad nada despreciable cuando se trata de ganarse el corazon y el pensamiento de la muger.

Z.

## LAS FIESTAS DE MI PUEBLO.

Del precioso *Almanaque de la Ilustración*, que acaba de publicarse y cuya adquisicion recomendamos á nuestros lectores, porque es una obra estimable bajo todos los puntos de vista, tomamos el siguiente fragmento de un artículo que firma el eminente orador D. Emilio Castelar, en cuyo trabajo no se sabe que admirar mas si la delicadeza de sentimiento ó la sublimidad y poesía del lenguaje que nadie como el Sr. Castelar maneja para expresar hasta los mas triviales conceptos.

¿Será verdad? ¿Volveré á mi tranquilo valle y las campanas no resonarán como ántes en mi corazon, y la luz encendida al pié del retablo antiguo no brillará como ántes á mis ojos, y el campo no tendrá los mismos aromas, ni el horizonte los mismos destellos que en mi infancia, cuando las ilusiones se teñían en las florestas como las alas de las mariposas; ó la fé libaba esperanzas en la lejuna estrella, como la abeja miel en la flor del cantueso y del romero? Si ha de suceder así, no me lo digas, y déjame que avive en la memoria, con toda la fuerza de mis recuerdos, aquellos dias en que no contábamos los años y en que no caían sobre nuestras cabezas las escarchas. Volver á mi pueblo y no sentir sus regocijos ó sus dolores cual los sentía en otro tiempo, será encontrar á la mujer amada y no abismarse en sus ojos, y no estremecerse al soplo de su aliento, y no caer de rodillas al crujido de sus vestiduras, y no experimentar el éxtasis y el arrobamiento de los primeros amores. Las montañas deben conservar los mismos cambiantes que las tornaban en piedras preciosas, con las laderas por facetas, ó en masas aeriformes de azul celeste, como pedazos desprendidos del cielo á la tierra, sobre todo cuando los rayos verticales del sol poniente las herían y les daban sus varios arbores. La salvia y el tomillo y el espliego deben, cuando las plantas los huelen, mandar al cerebro aquellas esencias embriagadoras que lo hacían soñar con mil imaginaciones de la mente, como diz que hacen soñar con las huries del eden los beberizos árabes. En la acequia, llena de guijas y de limo, deben todavía esconderse por las cintas de las giberceillas las luciérnagas, cogidas á mano por nosotros y presentadas á las muchachas para que las prendiesen á sus trenzas á guisa de animados diamantes. El año ha de blanquear en sus flores circulares; el granado se ha de eurojecer con sus adornos carmesies; la palma ha de susurrar en la alta palmera, mecida por las brisas; el racimo ha de lucir sus uvas transparentes bajo los pámpanos; el espino ha de brotar sus guirrualdas, que envidiaría una novia; la retama ha de poner sus flores amarillas juntamente con las pálidas florecillas de la zarza-rosa; el jilguero ha de correr por la enramada, mientras el riachuelo se desliza entre los cañaverales y los tarayes; la nube, allí beudecida y esperada como en la Arabia, se ha de prender á las cimas de las altas cordilleras, prometiendo su lluvia y su rocío; de suerte que todo estará lo mismo, todo permanecerá en su inmutable esecucia, y sólo

habrá cambiado lo permanente, lo impercedero, lo eterno: nuestra alma.

«Felices, muy felices los que nunca salisteis de ese nido, ni atravesasteis las tempestades del mundo. Felices, muy felices los que consagrasteis todos los dias á Dios vuestras plegarias en la misma iglesia, á la familia vuestro amor en el mismo hogar, al cielo vuestra mirada en el mismo horizonte, y casi supisteis desde la infancia al santo lugar donde habian de reposar en paz vuestros huesos. Nosotros cambiamos de hogares como de camisas, dejándolos sin escrúpulo abandonados como los avestruces dejan sus erías en el desierto, y á lo mejor nos quedamos, en un abrir y cerrar de ojos, hasta sin patria, desdichados naufragos. ¡Y nos creeréis felices porque oís resonar por ahí nombres ántes oscuros, cuando los felices sois vosotros! Cierito que no habeis visto las obras maestras de arte, pero tampoco las profanaciones de la inspiracion y la servidumbre del genio; cierto que no habeis probado el licor embriagante de la gloria, pero tampoco la amargura de la calumnia; cierto que no habeis subido á las cimas vertiginosas del poder, pero tampoco rodado á los eriales donde se clavan las espinas de la envidia. En el mar inmenso, en sus olas coronadas de fervidas espumas, no podeis apagar vuestra sed, mientras que la apagais á vuestro sabor en el hilo de agua clara que despiende la modesta y recatada fuente. Será que mi alma dolorida necesita bálsamo; que mis fuerzas fatigadas necesitan reposo; que mis combates diarios necesitan paz: á la continua convierto el pensamiento con amor hacia el hondo valle de mi infancia, y pido al aire que baja de sus montañas oxígeno para mi pecho, y á las oraciones que suben por sus torres y por sus compañeros, fe y esperanza para mi mala!»

«Nosotros, que reproducimos y abreviamos en el compendio de nuestra vida el alma y la vida superior de los pueblos, nosotros tenemos que convertir por fuerza la vista hacia las fiestas de la infancia, dilatándonos cada vez más en los recuerdos, á medida que menos podemos dilatarnos ya en las esperanzas. Felices mil veces los que al fin de tantos combates como traen consigo las mundanas mudanzas, todavía guardan vivas en su corazon aquellas emociones perfumadas por la inocencia. ¡Malhadado el hombre á quien no le cautiva el hogar de su familia, el sepulcro de sus ante pasados, el templo de sus primeras oraciones, el sitio bendecido por los primeros amores! Yo recuerdo siempre un Miércoles Santo en la basilica de Roma. Bajo sus grandiosos arcos buscaba una emocion religiosa, oyendo las cadencias de Palestrina ó de Allegri, y sólo pude encontrarla en el punto en que salmodiaban los sacerdotes el canto llano, oído tantas veces en la iglesia de mi valle de Eldá. ¡Dios mio! ¿Cómo guardo grabada en mi memoria cada una de aquellas festividades, que constituian todo el esparcimiento y el recreo de una existencia compartida entre la religion y la naturaleza! Paréceme que oigo los trenos de Jeremías, cuyos acentos me daban el escalofrío de lo sublime, y que veo el santuario solitario, el ara desnuda, el velo del templo rasgado, las lámparas estinctas en el luctuoso Viérnes Santo. Paréceme que asisto aún á la mañana de Pascua, en que el alegre repique de los campanarios y el encuentro de la Virgen con su Divino Hijo, así como devolvían la paz al corazon lacerado, anunciaban que la yema iba á dar el brote, la larva el insecto, la semilla el tallo, y el capullo la flor. Paréceme que las letanias se difunden aún por los aires en las mañanas de Mayo, y que, al levantarse la cruz de plata sobre los campos, inclínanse las espigas y alzan sus encendidos cálices las amapolas en señal de mística adoracion. Paréceme que oigo las marchas de nuestra música popular,



que veo las danzas de nuestros gigantes monstruosos, que asisto al espectáculo de vestir á los niños de ángeles con sus coronas de rosas y sus alitas de talco. Mas, entre todas las fiestas, ninguna ciertamente como la fiesta consagrada á la Virgen el día de su Natividad, el 8 de Septiembre. Son aquellos días de verdadero reposo para el labrador. Los granos están ya recogidos y almacenados. Las cosechas de otoño, si maduras, no llegan aún al tiempo de la recolección. La mazorca ostenta su sedosa cabellera; la uva se endurece; como apereciéndose á la vendimia; el higo ya gotea miel; la aceituna se ennegrece y se ablanda; la almendra cae de su encierro, perfumada por las olorosas gomas; el melocoton ofrece; tras la aterciopelada pelusilla, sus ricas carnes; el melon y la sandía convidan con su frescor en tales términos, que bien pueden llamarse el campo, en semejante estación, el festín de los festines. Nada más natural que aquellos sencillos campesinos consagren un día de regocijo á la Virgen Madre, por cuya intercesión creen haberse preservado de los pedriscos y haber podido llegar en paz al día de la cosecha. Cuentan la aproximación de esta festividad con los dedos. Guardan para ella todo lo mejor que tienen: el vestido más rico y el más sabroso alimento. Abren de par en par las puertas a sus huéspedes, que llegan á henchir la casa. No recuerdo ninguna hora tan alegre como al hora conocida por ellos con el nombre pintoresco de *albadá*, la media noche, en que suena el primer minuto de la víspera. Las campanas todas repican al vuelo; los cohetes serpentean por los aires; la población entera se regocija; las músicas suenan mezcladas con los vivas de entusiasmo y los alardes de alegría. Yo no he visto procesión como aquella al anochecer, con las calles enramadas de sálvia y de espliego; las casas ceñidas de follaje; las ventanas adornadas de colgaduras, los niños vestidos de ángeles ó de santos; las jóvenes, envueltas en sus mantillas blancas, despidiendo de las manos flores y anises; las velas y los hachones dilatándose en dos largas hileras como sargas de astros y moviéndose como enjambres de aerolitos; la bella efigie vestida de brocado, reluciente de pedrería, con los rayos de su corona mística en las sienas, con sus coros de querubines á los pies, reflejando las luminarias en las facetas de sus piedras preciosas, sonriendo con el amor divino, conducida entre nubes de incienso, acordes de dulces melodías y susurros de místicas y suavísimas oraciones.»

EMILIO CASTELAR.

LA REINA MAB.

Hace unos seis años que el que esto escribía conoció en Cádiz á una familia inglesa, la cual habia habandonado las densas nieblas del Támesis por el brillante sol y las azuladas nubes de la Andalucía. Una niña, que apenas tendría siete años, era el encanto de aquellos buenos ingleses, y por cierto que Leopoldina merecía el cariño de cuantos la trataban. Blanca como la azucena, rubia como un serafín, viva, amable y saltadora, se atraía las miradas y las caricias de cuantos conocían á sus ilustrados padres. Sin embargo, Leopoldina fué perdiendo poco á poco su vivacidad, aumentóse su palidez, y en su frente, tan pura como el cáliz de una flor, fué á grabarse una nube de tristeza que nadie sabía á qué atribuir. Acababa yo de leer en una obra inglesa, tan amena como instructiva, que los niños britanos tienen una hada llamada la Reina Mab, á la cual invocan al tiempo de dormirse, como pudieran hacerlo al arcángel de la Guarda. Un día, pues, hablé á Leopoldina casualmente de esa hada, y apenas oyó su nombre rompió á llorar amargamente. Pregunté á la afligida niña la causa de su desconuelo, y me dijo que la Reina Mab

se la habia aparecido muchas veces en su patria; pero que no la habia vuelto á ver desde que residia en España, siendo esta la causa de su tristeza y abatimiento. Entonces la rogué me contase alguna de sus visiones, y hé aquí lo que me dijo con su voz argentina y en el idioma de su país.

«Una noche de mayo de 1827, hacia una luna muy clara, y yo me hallaba en mi lecho, cuando de pronto vi á la Reina Mab que acercándose á mi me miraba con cariño. Después de contemplarme un momento, puso sus labios en mi frente, y conocí que me volvía tan chica como ella, pues la Reina Mab cuando viene á la tierra es tan pequeña como mi dedo índice. Me colocó á su lado en un carro tirado por estrellitas, y sobre los rayos de la luna subimos rápidamente hasta las nubes, penetrando á poco en su imperio. Unas veces bajábamos, otras subíamos, pasando por entre nubes pardas, negras, de oro ó de plata, según el diferente brillo de los astros, y siempre con una rapidez que me divertía mucho.

«Así llegamos á un magnífico pórtico, por donde se entraba al reino de la Reina Mab, la cual saltó de su carro que parecía un grano de arena de las orillas del Océano, y al punto que puso el pié en tierra se transformó en una mujer muy hermosa!... Ornaban sus desnudos hombros alas matizadas como las de los pájaros mas bonitos, y sus ojos de color de zafir eran tan límpidos como él. Llevaba una túnica de muselina de oro mas delicada y suave que los mejores tejidos del Oriente; sus cabellos de azabache caían en graciosos bucles sobre sus sonrosadas mejillas, y cintas de brillante púrpura sujetaban en sus lindos piés vistosas sandalias.

«Yo me arrojé á sus piés y la besé la mano; pero cuál no sería mi admiración al notar que en todo me parecía á ella, pues también tenia alas, una túnica de oro, sandalias y franjas de púrpura.

«Empecé á mover mis alas y dándome la Reina la mano, penetramos en su reino. Tomamos una calle de gigantescas palmas, bajo las cuales inmensos aloes ostentaban con orgullo sus hermosas flores, al paso que á sus piés se miraban en las cristalinas aguas los lotos del Egipto, viendo yo con placer reunidos en aquella divina morada los árboles, las flores y las frutas de todos los países de la tierra. Rozábamos el suelo como la golondrina los céspedes; las flores mas raras vivían sobre los prados al lado de las yerbas y del musgo, y observé que todo lo que se ofrecía á mis miradas celebraba mi llegada á aquel paraíso.

«Efectivamente, á medida que nos acercábamos, los lirios doblaban su pálida cerviz con gracia y majestad; las rosas reunidas en falange se inclinaban graciosamente dirigiéndonos tan atractivas sonrisas, que al pasar cerca de ellas besamos sus redondas mejillas y sus bocas odoríferas; las violetas nos enviaban sus saludos perfumados; el musgo estrechaba nuestro pié; la yerba abrazaba nuestras rodillas; y las flores acariciaban nuestras manos; los árboles encorvaban sus ramas como si quisieran hacernos una bóveda de verdura; los pájaros agitaban las alas y prorrumpían en dulces cánticos!... y los sonidos se mezclaban también á los perfumes, y los perfumes á los sonidos, que los cantos eran como las flores del aire, y las flores como notas visibles, y cada sonido, llevando un suave olor, penetraba en el alma, embriagándola con sus delicias.

«Reina Mab, si me muero de alegría, que dirá mamá?

«Esto dije y la Reina me miró con ternura, llevándome á un sitio del jardín donde se hallaban sentadas á una mesa todas mis amigas, muchas de mis compañeras de escuela, y la doncella que me cuidaba.

«Era tan sombrío aquel paraje, que la mesa se hallaba alumbrada por candelabros

de lirios naturales blancos y amarillos, en los cuales brillaban los rayos de la luna y del sol, adecuados al color de los lirios y que aquellos astros habian enviado á la Reina para alumbrar su jardín como gustase.

«Todo se servía en hojas naturales endurecidas por la varita de nuestra linda maga; hojas de malvas rizadas, hojas de parra y otras, siempre apropiadas á los manjares. La Reina nos dió de comer un fénix, y para proporcionarnos un curioso espectáculo, cojió sus patas y colocándolas sobre los rayos que ardian en los candelabros, vimos renacer al fénix, el cual vuelto á la vida cantó divinas melodías que nunca he oído en la tierra.

«Aquí llegaba de mi sueño cuando oí la voz de mi doncella, la cual me dijo: «Levántate que ya son las nueve.

«Abrí los ojos, y dije con misterio «que gusto, haber vuelto á tiempo de dar la lección de música.

«¿Duermes todavía, Leopoldina? ¿que es lo que dices entre dientes?

«¿No has cenado conmigo en casa de la Reina Mab? ¿no has corrido en torno de la tierra sobre las nubes?

Vamos, tú estás toca, ¿vas á empezar ya con tus cuentos?»

«Esto me hizo callar; pero yo seguí viajando con la Reina Mab, la cual me visitaba de vez en cuando. A riesgo de gastar las ruedas de su carro, me trasportaba por los mares, á las entrañas de la tierra, hasta los hielos de los polos y los desiertos de la zona tórrida, á los grandes monumentos de los hombres, á todas partes, en fin, donde han aparecido los hombres, imponiendo leyes y tomando el bello nombre de rey! Mab evocaba la tempestad sobre las olas que habia reunido á nuestra vista, á fin de que yo pudiese admirar al hombre tranquilo en medio del peligro, calculando friamente todas la probabilidades de salvarse ó perecer. «Ah! exclamaba Mab entusiasmada, volviendo la calma al mar y el sol á las olas, el que lucha de este modo con el Océano y la tempestad, el que se atreve á cruzar esas grandes llanuras movedizas, merece ser rey de la tierra!»

«A esas mágicas escenas sucedian otras no menos interesantes. Asistíamos á la caza del oso en las montañas de hielo, á la del tigre en los desiertos, á la pesca de la ballena en los mares solares, y á la de Terra Nova donde están reunidos en medio de los hielos los hombres de todas las naciones!...

«Una noche, disfrazadas de remeros con plumas de color de rosa, volábamos sobre el globo de monumento en monumento, de pirámide en pirámide, sobre las puertas de Tebas, sobre las ruinas del templo de Jerusalem, del Parthenon al Coliseo, y del Coliseo á las cúpulas de las iglesias donde los santos se lanzan con sus mantos de piedra hasta las nubes!

«Mira Leopoldina, me dijo la Reina, aunque los siglos muerdan algunas páginas de esas obras, no pueden devorarlas todo, y lo que queda de ellos basta para revelar las grandes civilizaciones de los pueblos que los elevaron. El pujante y misterioso gobierno de los egipcios está encarnado en las pirámides; el Parthenon nos muestra esas artes maravillosas que hicieron á los griegos soberanos de sus mismos vencedores; el Coliseo nos dá una idea de la grandeza romana!... Los monumentos, querida mía, son para el que sabe verlos y comprenderlos la historia de las costumbres de las naciones.»

«De este modo me iba ilustrando la Reina Mab; pero papá quiso estudiar este hermoso país, y no queriendo abandonar nos me ha traído á España. Desde entonces no ha vuelto á aparecerse en mi querida reina, á la cual no he visto desde que dejé la Inglaterra.»

T.

EL TELÉFONO DOMÉSTICO.

Estamos en Chicago, en la habitación de un honrado comerciante. En el mueble cuadrilongo, desprovisto de toda elegancia, se reconoce el despacho destinado á los negocios. De vez en cuando el dueño del local aprieta un botoncito, y un negro aparece, mudo, como una figura de pantomina, abriendo sus dos ojos blancos... El comerciante da una orden; el negro parte, vuela. Es el más fiel y el primer auxiliar de la casa.

Hé aquí, que de pronto se hace oír el sonido de una campanilla ó de una trompeta, cuyo rumor parece salir de un pequeño tubo fijo en la pared.

Nuestro hombre se vuelve y presta atención. Es á él á quien llaman. Se aproxima al aparato, lleva á su oído un pequeño porta-voz y otro más grande á sus labios y pregunta con tranquilidad á un confidente, que no vemos y que parece estar á gran distancia:

«¿Qué quereis? ¿Es á mí, William Johnson, al que deseais hablar?

«Justamente, mister Johnson, 223, fifty avenue, núm. 3.245 de la Sociedad de los Teléfonos reunidos.

«¿Qué me quereis?

La voz misteriosa contesta:

«Es mademoiselle Johnson, que desde la quinta de las Llanuras, al Norte de la ciudad, desea hablaros cinco minutos.

«Dad la comunicacion, soy todo oídos. Y cambiando de voz, con el más agradable tono de los marinos galantes:

«A vuestras órdenes, mistress Johnson añade.

Principia la conversacion. ¿De qué se trata? ¡Oh Dios mio! es bien sencillo. Mistress Johnson, ha recibido la visita de algunos amigos de Boston. Se vá á almorzar alegremente, y la inesperada presencia de aquellos amigos agrada á seguramente al jefe de la familia. Pero, ¿qué hacer?... La casa de campo está muy lejos de la ciudad, cuyos mercaderes al menudeo no tienen de todo lo que hace falta para tratar dignamente á tales huéspedes. Se suplica á M. Johnson coloque en su tilbury algunos capazos de viveres y los conduzca, terminadas sus ocupaciones de la mañana, para la hora del almuerzo, de doce y media á una de la tarde.

Y M. Johnson, que ante todo es un hombre de negocios, se vuelve inmediatamente á su bufete. Arregla sus papeles. Después se prepara á salir. Llaman al negro.

Zambo aparece.

«Vas á dar la vuelta á Chicago, Zambo, mientras que yo voy á correr diez veces la ciudad para mis asuntos.

Después, con el dedo señala al teléfono.

«Vas á pedir aves fiambres, frutas, Champagne frappé, pasteles, embutidos, vino tinto y blanco, en una palabra, todo lo indispensable para un gran almuerzo que doy en el campo á la una y medias. Es necesario que dentro de tres cuartos de hora todo esté aquí atado y embalado en cajas que colocarás en el tilbury.»

Zambo se inclina. M. Johnson desaparece.

En lugar de correr hacia la calle se sienta tranquilamente en una silla en el escritorio de su amo, silbando una canción burlesca. ¿Qué es esto? ¿Qué significa esta indiferencia?

Zambo ha tomado el tubo acústico de un teléfono y ha llamado.

«¡Ah!... grita el negro con alegría.

«¿Eres tú, amigo Parry?

«Sí, Zambo.

«Debes fastidiarte mucho en la oficina central.

«Sí; paso la vida en hacer hablar á un tiempo á una porción de gente, que debe decirse cosas muy divertidas, aunque yo no entiendo una palabra.

«Oye, ayúdame á dar la vuelta á la ciudad, comenzando por el panadero, el carnicero, el pastero, y acabando por el confitero y el vinatero. Mi amo da una gran comida á la una y media, y es necesario que todos los encargos estén aquí dentro de tres cuartos de hora.

«Nada más facil. Voy á ponerte en comunicacion con el carnicero.

Zambo, encarga bien pronto por teléfono media docena de beefsteaks y otras tantas chuletas.

Después pasa al pastero. Su amigo Parry, que sucesivamente le ha dado todas las comunicaciones, desliza en los intermedios algunas burlas que hacen reír á Zambo. Entretanto, todo marcha al vapor. En un minuto cada proveedor ha recibido el encargo, y ha prometido llevarlo instantáneamente.

Zambo no se ha dirigido aún al repostero, cuando ya se le anuncian sus servicios; el carnicero también se encuentra bajo con los beefsteaks y las chuletas.

Zambo ha concluido. Ha tardado media hora justa en desempeñar treinta y dos encargos á cual más distantes del centro de la población. Con un buen caballo hubiera necesitado dos horas... ¡Y todavía!...

M. Johnson vuelve. Ha hecho por su parte numerosas visitas, relacionadas con sus asuntos. Las cestas están prontas y colocadas en el carruaje. El almuerzo y el anfitrión vuelan con direccion al campo.

P. GIFFARD.